

50. ¿CÓMO HEMOS DESCENDIDO TANTO?

“Dicho lo anterior, debe agregarse que aún no hemos logrado, ni con mucho, todo lo que era necesario e indispensable. No tenemos la industria básica, aunque contamos con una naciente siderurgia; no fabricamos máquinas que fabriquen máquinas ni siquiera hacemos tractores; no faltan todavía caminos, puentes, ferrocarriles; le hemos dado la espalda al mar: no tenemos puertos, marina e industria pesquera; nuestro comercio exterior se equilibra gracias al turismo y a los dólares que ganan en los Estados Unidos nuestros “braceros”...y algo más decisivo: a pesar de la legislación nacionalista, el capital norteamericano es cada día más poderoso y determinante en los centros vitales de nuestra economía. En suma, aunque empezamos a contar con una industria, todavía somos, esencialmente un país productor de materias primas. Y esto significa: dependencia: dependencia de las oscilaciones del mercado mundial, en lo exterior; y en lo interior: pobreza, diferencias atroces entre la vida de los ricos y los desposeídos, desequilibrio”

NAIPES DE POLVO página 827

Las conclusiones de Octavio Paz, escritas en 1950, son aún más acentuadas en la vida nacional de 2019, con el agravante de la barbarie de los cárteles del crimen y colusión con algún sector del gobierno, situación que inició su fermentación desde que Porfirio Díaz creó las Guardias Blancas –les dio una placa y una pistola- con los mismos forajidos que asolaban los caminos, que hoy vemos en conjunción con la lenta sumersión en los estados primitivos de la humanidad en Estados Unidos y Europa, y su grotesca imitación en la vida mexicana.

¿A qué se debió que echáramos por la borda lo logrado por la Revolución mexicana? ¿Cómo hemos descendido tanto?

No encuentro más respuesta que lo expresado en el cuento Macario de B. Traven: nos engullimos el pavo que tanta sangre nos costó capturar. Hemos visto de qué manera la “abundancia” de López El III, quebró al país y de la interminable lista de saqueos del erario público por acción de nuestros gobernantes y abulia nuestra.

¿El mañana?

Para el México de Octavio Paz –el de los pobladores del territorio originario de Mesoamérica- solo existe el tiempo de *actualidad pura*.

¿Futuro?

No está considerado en el país de José Alfredo Jiménez.

Pie de página número 789